

APÉNDICE I

INTRODUCCIÓN A HECHOS DE LOS EMISARIOS

I.1 - ¿Qué es Hechos de los Emisarios?

Por primera vez se traduce al español el libro de Hechos registrado en el Códice Sinaítico, con notas y comentarios desde la perspectiva judía, que ofrecen una aclaración del texto en su contexto histórico, de tal manera que el lector pueda comprender con claridad lo que realmente sucedió en los primeros años del movimiento mesianista dirigido por Yehoshúa de Nazaret.

La obra Hechos de los Emisarios (representada con la sigla HE) es un tratado que se constituye como la segunda parte de Hechos y Enseñanza de Yehoshúa (comúnmente llamado Lucas).¹ En HE se evidencia con hechos seleccionados cómo los primeros seguidores de Yehoshúa continuaron el legado del Mesías. La temática y el desarrollo del tratado están orientados por una agenda geográfica dictada por el mismo Yehoshúa y registrada por el autor al comienzo del tratado: *serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y la región de Samaria,*² *y hasta el confín de la tierra*³ (HE I.2). Por lo tanto, el lector debe comprender que está ante una narración histórica selectiva, y que sería erróneo esperar encontrar toda la historia del desarrollo del movimiento mesianista que inició Yojanán Ben-Zejaryá, perpetuó Yehoshúa, y desarrollaron sus seguidores. El autor no incluyó información que hoy nos hubiese gustado conocer, como por ejemplo, ¿qué ocurrió en Galilea después de la ausencia física de Yehoshúa? Una sola mención hay en todo el libro sobre la comunidad en Galilea, y sin detalles (HE V.1).

1 El título se deriva de “*todo lo que Yehoshúa hizo y enseñó*” (Hch 1:1).

2 *la región de Samaria*, no la ciudad llamada Samaria donde habitan los samaritanos.

3 El texto no se refiere a jerusalimitanos, judíos, samaritanos y gentiles, sino a cuatro zonas geográficas donde residen los israelitas. En Hch 2–8:4 se narra la labor entre los israelitas de **Jerusalén**; en 8:5–25 la labor entre los israelitas de la región de **Samaria** (no los samaritanos); en 8:26–9:30 la labor entre los israelitas de **Judea**; en 9:31–11:18 se retoma la labor en **Judea y Samaria**; y finalmente en 11:9–28:31 se narra la labor entre las comunidades israelitas del exilio, esto es *el confín de la tierra*, definición empleada en el Tanaj para referirse a las zonas geográficas de los israelitas en el exilio (Dt 28.64; Is 43:6; 48:20; 49:5-22; 62:11).

I.2 - Evidencias de un texto hebreo

El propio texto griego contiene evidencia de ser una traducción de un texto hebreo original. De todos los escritos de los primeros discípulos que hasta hoy se conocen, el texto griego de Hechos se destaca por tener una gran cantidad de hebraísmos, lo cual evidencia que debió existir un texto fuente en hebreo del cual se realizó una traducción al idioma griego bastante literal. Los hebraísmos son frases muy peculiares del idioma hebreo cuyos significados no se entenderían si se tradujesen literalmente palabra por palabra a otro idioma. En la presente edición se han identificado en el texto estas frases idiomáticas, y por el bien del lector han sido traducidas lo mejor posible a la lengua española, siempre señalando en las notas al pie de página la lectura literal. Además de los hebraísmos, en el texto griego es evidente que el traductor del hebreo y los copistas crearon interpolaciones para explicar el significado de nombres semíticos con un equivalente en el idioma griego.

Algunos ejemplos de hebraísmos (véase las notas al pie de página):

1:15 el grupo de personas¹ reunidas² era de unas ciento veinte.

1:21 convivió³ entre nosotros.

2:3 se les dejaron ver llamas de fuego.⁴

2:42 las comidas comunitarias.⁵

5:3 te dominó.⁶

5:28 les dimos orden terminante.⁷

7:20 era hermoso en extremo.⁸

1 **personas**: lit. *nombres* = hebraísmo para *personas* (Nm 1:2; Rv 3:4).

2 **reunidas**: lit. *en lo mismo* = literalismo del hebreo יחדיו.

3 **convivió**: lit. *entró y salió* = hebraísmo (se repite en Hch 9:28; ref. Dt 28:6).

4 **llamas de fuego**: lit. *lenguas de fuego* = hebraísmo expresado en lenguaje figurado. Las *llamas* son identificadas como *lenguas* debido a la forma (véase Is 5:24).

5 **comidas comunitarias**: lit. *partimiento del pan* = hebraísmo (בציעת הלחם). La comida inicia cuando el que preside (הבוצע, lit. el que parte el pan) declara la bendición por el pan, seguida por el partimiento y distribución de este; de ahí, el término se volvió técnico para hacer referencia a la comida comunitaria. (Hch 2:46; 20:7,11).

6 **te dominó**: lit. *llenó tu corazón* = hebraísmo (Est 7:5; Ecl 8:11).

7 **orden terminante**: lit. *con orden ordenamos* = hebraísmo (צוה צניינ) para expresar la intensidad de una acción (véase otro ejemplo en Hch 23:14).

8 **hermoso en extremo**: lit. *hermoso a Elohim* = hebraísmo (Gn 30:8; Sal 36:6; 80:10).

7:34 ciertamente he visto⁹

9:1 respirando² amenazas de muerte

20:26 no soy responsable de la pérdida moral de nadie.³

23:14 Nos hemos juramentado solemnemente⁴

Ejemplos de interpolaciones en el texto griego:

1:19 Ajeldamaj, *esto significa campo de sangre*

4:36 Barnabas... *que traducido es hijo de la consolación.*

9:36 Tabita, *que traducido se dice Dorcás.*

13:8 Elumas, *el mago, pues así se traduce su nombre.*

En la presente edición además de reconstruir los nombres al idioma original, no se han traducido las interpolaciones del texto griego, considerando que no son originales, pero siempre señalando en las notas al pie de página el registro del texto griego según el Códice Sinaítico.

I.3 - Traducción

Esta traducción fue lograda comprendiendo que traducir es un arte, porque lo que debe hacer un traductor leal al texto es tomar la imagen expresada en un idioma y pintarla con las palabras de otro idioma de tal manera que pueda lograr transmitir la visión de la imagen original a otras culturas. Este proceso requiere creatividad e imaginación porque hay palabras y expresiones que tienen diferentes significados en cada cultura, e inclusive, los significados pueden variar en dependencia de la época en que hayan sido expresados.⁵

La mayoría de las traducciones del griego al español de los escritos de los discípulos del Nazareno que hoy existen han sido realizadas por representantes del Cristianismo quienes en muchos casos no solo han desconocido el contexto histórico y cultural de Israel en el siglo I, sino que

9 ***ciertamente he visto***: lit. *habiendo visto he visto* = hebraísmo (רָאָה רְאִיתִי).

2 ***respirando***: = hebraísmo, disposición de la mente (Sal 27:12).

3 ***no soy responsable***: lit. *estoy soy limpio de la sangre* = hebraísmo (נָקִי מַדָּם).

4 ***juramentado solemnemente***: lit. *juramento hemos juramentado* = hebraísmo para expresar la intensidad de una acción (אָפְרָאָרְנוּ אֶפְרָאָרְנוּ).

5 Por ejemplo: *Goyim* (gr. ethne) en la antigüedad no era empleado como sinónimo de *no-judío*, como sí ocurre en nuestros días. *Ben Elohim* (Hijo de Dios), tiene un significado diferente para cada cultura, para los judíos no equivale a *ser divino*.

también han sido hostiles hacia los judíos, o hacia la cultura e influencia de estos, y por ende han reflejado este desconocimiento y sentimiento en sus traducciones. Estas son las traducciones que reflejan conceptos extraños para el autor y dogmas teológicos que surgieron siglos después del texto original. La traducción¹ en la presente obra elimina estas capas que cubren el significado natural del texto. Los comentarios y notas perspicaces ofrecen una aclaración del texto en su contexto histórico, de tal manera que el lector pueda comprender con claridad lo que realmente sucedió en los primeros años del movimiento mesianista dirigido por Yehoshúa de Nazaret.

I.4 - Literalismos y expresiones idiomáticas

Con el término literalismo se hace referencia a las traducciones que usan términos equivalentes al idioma original aun cuando se trate de expresiones idiomáticas, cuando en lugar de transmitir el significado y concepto de estas expresiones se opta por una “traducción literal” empleando términos equivalentes de otro idioma. Entre algunos lectores de este tipo de literatura existe la errada concepción sobre lo que constituye una buena traducción, creyendo que la mejor traducción es la literal, como si fuese posible realizar *una sola traducción literal* palabra por palabra del texto fuente que ayudaría a comprender el texto mejor que otras traducciones. Se ha de saber que no existe tal cosa como *una sola traducción literal*, por la simple razón de que hay términos con diferentes significados y expresiones que deben ser traducidas de diferentes maneras en dependencia del contexto para que la lectura sea coherente. De manera que, ante un término con cuatro posibles significados, implicaría la existencia de cuatro traducciones literales y a la vez diferentes las unas de las otras. Traducir un texto exponiendo todas las posibles traducciones literales ya no sería una traducción, sino una especie de lexicón. Si a esto le agregamos las diferentes formas de traducir expresiones idiomáticas, al final será notorio la imposibilidad de tener *una sola traducción literal*.

Las traducciones con literalismos solamente son provechosas para lectores que a pesar de no dominar el idioma del texto fuente pueden comprender la cultura impregnada en el texto, y por ende entienden las expresiones idiomáticas del texto fuente aun cuando estas son representadas con términos equivalentes de otro idioma. Por ejemplo, la

1 La traducción ha sido realizada al español contemporáneo latinoamericano.

traducción del hebreo בן אלהים (Ben Elohim) al español “Hijo de Elohim” se le denomina literalismo, porque dicha traducción no logra transmitir el significado del concepto hebreo a una persona que desconozca la cultura hebrea. La palabra בן (ben) no solo significa “hijo” en un sentido biológico, sino que puede emplearse como sinónimo de “miembro de un grupo”, y también para expresar el carácter o la cualidad de una persona. Por ello בן אלהים, en dependencia del contexto, puede significar “juez”, “persona piadosa” o “rey de Israel por designio divino” (véase Apéndice, *Hijo de Elohim*). Por estas razones las traducciones que emplean literalismos son difíciles de comprender para lectores que desconocen la cultura, las expresiones idiomáticas y la época del autor original; en el peor de los casos, estos lectores pueden destruir el mensaje del texto original al interpretarlo basados en un idioma y cultura extraños al autor original.

Si se concibe que el objetivo de una traducción es transmitir el significado de un texto de una cultura a otra cultura, entonces los literalismos pueden resultar contraproducentes, porque el significado de un texto depende realmente del contexto enmarcado por las culturas involucradas en el texto. Por ello, lo más importante en una traducción es que se logre transmitir el significado del texto; por su parte, el traductor honesto ha de estar comprometido en respetar el texto fuente haciéndolo comprensible en el idioma y la cultura que lo está transformando. Aunque sea necesario traducir las expresiones idiomáticas a otro idioma empleando términos que no siempre son el equivalente a una “traducción literal”, el lector de la presente obra puede estar seguro de que en cada ocasión que en el texto fuente aparece una expresión idiomática, al pie de la página encontrará notas y comentarios que registran la frase literal y explican el significado.

I.5 - Título del libro

El Códice Sinaítico registra dos títulos: Πράξεις (Prákseis, Hechos) en el encabezado, y Πράξεις Ἀποστόλων (Prákseis Apostolon, Hechos de Emisarios) al final. Por el título del libro el lector no ha de suponer que el autor narró los hechos de todos los emisarios. Aunque siguiendo la perspectiva del tratado, el autor se enfoca fundamentalmente en la labor encabezada por Shim'ón Kefa y Shaul, uno en territorio israelita, y el otro en la Diáspora, esto no significa que el término emisarios se restringe

solamente a estos dos. Emisarios es la traducción del hebreo שלוחים (*shelujim*), título que se emplea para quienes ejercen el rol de *comisionados representes*, ya sea en alguna acción o comunicación. Por ende, el título *emisario* puede ser aplicado a cada seguidor que desempeñó dicho rol en palabra o hecho.

I.6 - Formato de división del texto

En la actualidad la mayoría de los lectores de esta literatura están habituados a leer un texto dividido en capítulos y versículos que les permite hallar fácilmente un determinado pasaje. Sin embargo, se ha de saber que la forma de división popularizada hasta nuestros días es obra del Arzobispo católico inglés Stephen Langton (1150-1228). Aunque es imperativamente necesario facilitar el modo de hallar determinados pasajes de una forma fácil, a su vez, si se divide y subdivide un texto en tantas partes se corre el peligro de que el lector perciba porciones diferentes en significado y contexto, cuando en realidad el autor original pretendió que permanecieran unidas en significado y contexto.

Por ello, en la presente edición la división ha sido basada en el orden geográfico mencionado por el autor original al inicio de su escrito: *“serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y la región de Samaria, y hasta el confín de la tierra”* (HE I.2 / Hch 1:8). La división se define como “Parte”, y cada Parte se ha subdividido por temática. Para que el lector pueda comparar la presente traducción, conjuntamente se ha marcado entre paréntesis el formato de capítulos y versículos adoptado por casi todas las ediciones de nuestros días.

PARTE I (Hch 1:1 – 26)

Establecimiento del Movimiento Reino Teocrático en Jerusalén

PARTE II (Hch 2:1 – 8:4)

Hechos en Jerusalén

PARTE III (Hch 8:5 – 25)

Hechos en la Región de Samaria

PARTE IV (Hch 8:26 – 9:30)

Hechos en la Región de Judea

PARTE V (Hch 9:31 – 11:18)

El Movimiento se expande en Judea, Galilea y Samaria

PARTE VI (Hch 11:19 – 28:31)

Hechos en las Comunidades Israelitas de la Diáspora

I.7 - Códice Sinaítico: Texto griego fuente

La presente obra, Hechos de los Emisarios, es una traducción del manuscrito identificado como Códice Sinaítico o Manuscrito Álef (א), con más de 1,600 años de antigüedad. Dentro de su elegante escritura griega se encuentra la copia completa más antigua de los textos judíos popularizados en occidente como “Nuevo Testamento” con el texto de tipo Alejandrino, así como también una de las mejores copias de la Septuaginta (traducción griega del Tanaj), Apócrifos (II Esdras, Tobias, Judit, I y IV Macabeos, Sabiduría de Salomón, Sabiduría de Ben Sira), Pastor de Hermas y la Epístola de Bernabé. Del manuscrito se conservan 411 hojas de aproximadamente 43 cm de alto y 38 cm de ancho, la escritura aparece en 4 columnas por página, 48 líneas por columna y de 11 a 16 caracteres por línea, escrito en letras griegas mayúsculas sin división de palabras sobre pieles de oveja y cabra.

Su nombre se debe a que fue conservado durante muchos siglos cerca del Monte Sinaí en Egipto hasta que fue descubierto en 1844 por Constantine von Tischendorf en un monasterio del Sinaí. Sin embargo, debido a que para los críticos textuales el Códice Sinaítico es el manuscrito preeminente, ha sido representado con la letra hebrea álef (א).

¿Quién escribió el Códice Sinaítico?

Los eruditos han identificado a cuatro escribas entrenados para escribir de manera muy similar. Como es el caso con la mayoría de los manuscritos de esta antigüedad, se desconoce los nombres de estos escribas y el lugar en el que trabajaron. Durante la producción del Códice en el siglo IV, cada uno de los escribas corrigió su propio trabajo, y posteriormente continuó siendo corregido. En este transcurso sufrió alteraciones por escribas que quisieron no solo corregir, sino asimilar el texto a textos procedentes de otras ramas. Lo más interesante es que estas

alteraciones no borraron el texto original, de manera que aun es legible y el lector puede juzgar si la alteración del texto original tuvo como fin asimilar el texto o corregir errores (como por ejemplo, error de anticipación de sonido, cuando el sonido de una sílaba posterior reemplaza el sonido de una sílaba anterior, o error de haplografía, cuando se elimina un segmento idéntico o análogo a otro segmento cercano).

I.8 - Shila: Autor del texto original

Existe una antigua tradición que afirma que el autor del tratado HE es Lucas el medico, un personaje mencionado en las cartas de Shaul de Tarso; pero la realidad es que no existe evidencia interna que apunte a Lucas como el autor, al contrario, la evidencia interna revela quien es el autor. En Hch 16:10 por primera vez vemos que el autor escribe en la primera persona del plural: “*Cuando [Paulos] tuvo la visión, enseguida procuramos ir a Macedonia*”; y así continúa el autor empleando la primera persona del plural en otras secciones del libro (véase 16:10-17; 20:5-15; 21:1-18; 27:1-28:16). Para poder identificar quien es el autor basados en esta evidencia interna solo debemos saber quien o quienes estaban con Paulos en ese momento. En Hch 15:40 se nos informa que Paulos escogió a Shila¹ para que lo acompañase en su segunda shelijut (misión), y en Hch 16:1-3 se nos informa que Paulos conoce a Timotheos y decide que también fuese en el viaje. Es así como llegamos a Hch 16:10 donde, como ya vimos, por primera vez el autor escribe en la primera persona del plural.

Es importante tener presente que, aunque durante el viaje otros hombres se unieron (20:4-5), cuando el autor escribió por primera en la primera persona del plural, solo se encontraban: Paulos, Timotheos y Shila.

Por lo tanto uno de estos 3 personajes debe ser el autor:

- A) Timotheos
- B) Paulos
- C) Shila

A) Timotheos:

Cuando el autor menciona a otros hombres que durante el viaje se

1 *Shila*: אֶלְיָשׁ transliterado en griego Σίλας (Silas).

unieron a Paulos, Shila y Timotheos, dice que lo acompañaban (i.e. a Paulos): Sópatros hijo de Purros... Aristarjos y Segundos... Gayos, Timotheos, Tújikos y Trófimos... Pero éstos se habían adelantado y nos esperaban en Troas (Hch 20:4-5). Es obvio que “*nos esperaban*” se refiere a Paulos y a Shila, pues Timotheos no se encontraba en ese momento con ellos. De manera que Timotheos queda descartado como autor.

B) Paulos:

También Paulos queda descartado cuando el autor dice en Hch 20.13: “*Entonces nosotros, adelantándonos al barco, zarpamos para Aso, con el propósito de recoger allí a Paulos*”. Es decir, en ese momento el autor no cuenta a Paulos dentro de “*nosotros*”.

C) Shila:

Ya vimos que la primera vez que el autor escribió usando la 1ra persona del singular (Hch 16:10), solamente se encontraban Shaul Timotheos y Shila, o sea que todos los demás que se unieron durante el viaje quedan descartados como posibles autores del libro. De acuerdo a la evidencia mostrada, el autor siguió hablando de “*nosotros*” cuando Timotheos estaba ausente, y cuando Paulos estaba ausente. De manera que la evidencia interna apunta a Shila como el autor.

Si Shila es el autor, ¿por qué en los capítulos 15, 16 y 17 es mencionado en tercera persona, específicamente en Hch 16:19-40?

Algunos opinan que esto se debe a que el autor utilizó varias fuentes para componer su obra, siendo una de esas fuentes el diario de Shila, compañero de viajes de Paulos. Pero si ese fuese el caso, no sería razonable que el autor transcribiera los textos de un diario en la primera persona del plural. En lugar de ello debió de editar el texto del diario y adaptarlo a la narrativa en la tercera persona del plural, como hizo desde el principio.

La razón por la que el autor se incluye en la narrativa a partir del cap. 15, y luego vuelve a identificarse en la tercera persona del plural se debe a que era una forma en que los historiadores antiguos preferían referirse a sí mismos cuando escribían acerca de su identidad. Nótese que

Shila aparece en escena por primera vez en Hch 15:22, descrito como líder entre los discípulos de Jerusalén: *Entonces pareció bien a los Emisarios y a los dirigentes, con toda la comunidad, enviar a Antioquía, junto con Paulos y Bar-Nejbá, a algunos escogidos; a Yehudá Bar-Saba y Shila.* Luego, en Hch 15:40, informa que Paulos elige a Shila para que lo acompañe, después de la separación con Bar-Nejbá: *Entonces Paulos, escogiendo a Shila, partió encomendado por los miembros de la comunidad a la fidelidad del Eterno.* Inmediatamente seguido a esta información sobre la identidad de Shila, el autor comienza a emplear la primera persona del plural en Hch 16:10, “nosotros”. Esta forma de escribir era común, tal como podemos ver en el libro de Lazar (comúnmente: Libro de Juan), donde al final el autor se titula “*el discípulo a quien Yehoshúa amaba*” (Jn 21:19b-24), sin embargo en la narración el autor es un personaje más: “*Esta enfermo cierto Lazar de Bet Jananiá... las hermanas entonces mandaron a decir a Yehoshúa: Adonenu, mira el que tú amas está enfermo... Decían entonces la gente de Judea: ¡Miren cómo lo amaba!*” (Jn 11.1-3; 35-36).

I.9 - Theófilos: El Mecenas

El tratado HE, junto al tratado Hechos y Enseñanzas de Yehoshúa,¹ fueron dedicados originalmente por el autor a Theófilos,² identificado con el título honorífico κράτιστε (honorable, excelentísimo),³ el cual forma parte del lenguaje de patrocinio y mecenazgo, empleado alrededor del siglo I, como puede confirmarse en las obras del historiador judío Flavio Josefo, Vida (76), Contra Apión (1:1; 2:1,42) y Antigüedades Judías (Prefacio 1:2), dedicadas a Epafrodito, su patrocinador. Así pues, Theófilos claramente fue el mecenaz de ambos tratados.

Mecenas y patrocinio era un sistema de relación social entre desiguales, en el cual una persona de alto estatus ayudaba a un artista o escritor de menor estatus social, con el fin de apoyar sus obras. Al recibir el favor, el necesitado implícitamente se comprometía a pagar cuándo y cómo lo determinara el patrocinador. Por su parte, el que otorgaba implícitamente prometía continuar asistiendo al necesitado en el futuro. De manera que los patrocinadores eran personas distinguidas, adineradas y

1 *Hechos y Enseñanzas de Yehoshúa*: comúnmente llamado “Lucas”.

2 Θεόφιλος (Theófilos), Lc 1:1-4; Hch 1:1-3.

3 Lc 1:3; utilizado para hombres de alto estatus social (Hch 23:26; 24:3; 26:25).

de buena posición social.

I.10 - Theófilos: ¿Kohen gadol?

Curiosamente, en la época que se escribieron estos dos tratados, vivió en Judea un hombre llamado Theófilos hijo de Janán, que no solamente se destacó por su posición social, pues ofició como Kohen Gadol desde el 37 al 41 EC,¹ sino que su familia estuvo vinculada a Yehoshúa de Nazaret y al movimiento que este dirigía. A continuación enumeramos una serie de información sobre Theófilos hijo de Janán, las cuales nos llevan a suponer que es muy posible que Theófilos, el mecenas de *Hechos de los Emisarios* y *Hechos y Enseñanzas de Yehoshúa*, sea Theófilos hijo de Janán, el Kohen Gadol.

Evidencia 1: La Familia de Theófilos hijo de Janán.

El autor de los dos tratados en cuestión, menciona a cuatro familiares de Theófilos hijo de Janán:

1. su padre Janán (Anás, Lc 3:2; Hch 4:6).
2. su hijo Yehojanán / Yojanán² (Juan, Hch 4:6).
3. nombre de su nieta Yehojaná (Juana), quien ayudó a Yehoshúa (Lc 8:3) y fue testigo de su muerte y resurrección (Lc 23:49; 24:10). Sabemos que Yehojaná era el nombre de su nieta porque existe un osario en el cual está grabado *Yehojaná hija de Yehojanán Bar-Theófilos HaKohen HaGadol* (יהוחנה ברת יהוחנן בר תפלוס הכהן הגדול) (Rahmani, CJO, 871). Curiosamente esta mujer no es mencionada en ninguno de los otros documentos que hoy tenemos de los discípulos, excepto en este tratado dedicado a Theófilos. Dado que Juza, esposo de Yehojaná, fue mayordomo de Herodes Antipas (Lc 8:3), la hace también testigo de la muerte de Yojanán haMatbil.
4. su cuñado Kayafa (Caifás, Lc 3:2; Hch 4:6; véase Jn 18:13).

Evidencia 2: El Templo.

A diferencia de otros autores, este comienza su primer tratado sobre Yehoshúa en el Templo, en un contexto muy familiar para Theófilos hijo de Janán. El autor informa que el padre de Yojanán haMatbil,

1 Por orden del gobernador Vitelio (Ant. Judías 18.5.3, 123).

2 Yehojanán es la forma completa de Yojanán, así como Yehosef = Yoséf.

Zejuryá, era kohen del *Mishmeret Avyiá* (el 8vo grupo de kohaním, Lc 1:5), y que incluso su madre, Elisheva, era descendiente de Aharon haKohen. En el segundo tratado informa que Shaul recibió cartas de Kayafa (Caifás, Kohen Gadol del 18 al 36 EC, Hch 22:5, y cuñado de Theófilos, Jn 18:13), y que Jananiá Ben-Nedebai (Kohen Gadol del 48 al 58 EC) ordenó el arresto de Shaul (Hch 23:2).

Evidencia 3: La Parábola sobre Lazar (Lázaro de Betania) y el misterioso hombre rico.

Curiosamente hay una parábola relacionada con Theófilos el hijo de Janán que fue registrada en el tratado dedicado a Theófilos (Lc 16:19-31). En la parábola se menciona:

- a un *hombre rico* que vestía de *púrpura y lino fino*. Posible alusión a la vestidura de los kohaním (Éx. 28:8). Por el contexto es probable que haga referencia a Caifás, cuñado de Theófilos.
- a *cinco hermanos (o parientes) del rico*. Posible referencia a los cinco cuñados de Caifás, hijos de Janán, que oficiaron como Kohen Gadol: Elazar, Yonatan, Matitya, Janán Ben-Janán y Theófilos.
- la *casa de su padre*. Posible referencia al Clan sacerdotal de Anás llamado *Bet Janán* , lit. la casa de Janán (TB Pesajim 57a), el suegro de Caifás (Jn 18:13).

APÉNDICE II

ETHNE

II.1 - Grupos distintivos

En nuestros días es común que en algunos círculos religiosos se emplee el término gentiles queriendo decir no-judíos; sin embargo, el significado original de gentiles no tenía esta implicación. Gentil se deriva del latín “gentilis”, que significa aquel que pertenece al mismo “gens” (clan, tribu, estirpe, familia). Algo similar ocurrió con el término griego *ethnos* y el hebreo *goy*, ambos con pluralidad de significados, entre ellos: *grupos* [de personas o animales], *gente*, *compañía*, *pueblo*; sin embargo, es usual que los comentaristas de los textos bíblicos comprendan estos términos como equivalentes a no-judío. ¿Cómo se dio este cambio de significados? Comencemos reconociendo los significados originales de dichos términos.

II.2 - Ethne es un sustantivo común que no significa “no-judíos”

Ethne (ἔθνη), plural de *ethnos*, es un término griego impreciso y con pluralidad de significados, usualmente empleado para referirse a grupos de personas, o inclusive de animales, que se distinguen los unos de los otros, ya sea en sentido geográfico, político, o cultural; razón por la cual sus significados más destacados son: gente, compañías, grupos, clases sociales, castas, comunidades, muchedumbre, asociaciones, instituciones, gente de zona rural, tribus, pueblos, y naciones;¹ siendo el común denominador **afuereños**, esto es, gente de afuera, gente diferente, gente de grupo. Estos significados son posibles porque *ethne* es un sustantivo común, o sea, de él no se puede inferir linaje, lenguaje, costumbre o creencias del lugar o del grupo de personas en cuestión. Solamente el contexto puede clarificarlo. Por lo tanto, si “gentiles” es concebido como el equivalente a “no-judíos”, entonces es un sustantivo propio, y no puede ser la traducción de *ethne*.

1 El vocablo singular colectivo *ethnos* (ἔθνος) no se debe percibir únicamente como el equivalente a “nación” bajo la noción moderna de dicho término, la cual incluye territorio y estado. *Ethnos* se aplica a cualquier agrupación, étnica, cultural o religiosa, cuyos miembros se distinguen de otros.

Ejemplos de lo ya dicho los encontramos en el texto griego de Mateo, en Mt 6:7 y 18:17, donde se emplea dos veces el término ἔθνικοί (*ethnikoi*), y en ambas instancias el contexto clarifica que no se trata de no-judíos, sino de israelitas “afuereños”, israelitas que no pertenece al mismo grupo del hablante; sin embargo, la mayoría de los traductores cristianos han empleado la definición “gentil” como el equivalente de *ethnikoi*. Curiosamente en el texto hebreo de Mateo, del tratado Even Bojan, Mt 6:7 registra el término מִינִים (*miním*), sectaristas o separatistas, es decir, gente fuera de la comunidad. En Mt 18:17 se usa מְנֻדָּה (menude), que significa excomulgado, de afuera. Si percibimos el texto griego como una traducción del hebreo, entonces se puede apreciar que el traductor al griego empleó *ethnikoi* en un contexto que antecede el concepto teológico judeo-cristiano.

Esta no es una interpretación innovadora; existe amplia documentación en léxicos y diccionarios de la lengua griega que están basados en miles de papiros griegos, fragmentos de cerámica e inscripciones, como por ejemplo el Léxico de J. H. Moulton y G. Milligan, el Léxico de Liddell Scott Jones (LSJ), el Diccionario Griego-Español (DGE) y otros, los cuales confirman la pluralidad de significados de *ethnos*. De hecho, en la Septuaginta y otros escritos griegos posteriores,¹ *ethnos* se emplea tanto para israelitas como para no-israelitas. En el texto griego de Lucas y Hechos se emplea *ethnos* tanto para los israelitas (Lc 7:5, 23:2, Hch 2:5; 8:9, 10:22,35, 24:2,10,17, 26:4, 28:19), como para diferentes grupos étnicos (Hch 7:7; 17:26).

II.3 - Goyim, posible equivalente de Ethne, no significa no-judíos

El término hebreo que casi siempre representa el griego *ethne*, es *goyim* (גוים, singular: גוי, *goy*), e inclusive el término *amim* (עמים, singular עַם, *am*) también es usado (Is 56:7). Ambos son iguales de imprecisos que el término griego *ethne*, debido a que también son sustantivos comunes. De la misma manera que *ethnos* puede ser empleado para identificar no solo a un grupo de personas, sino también un grupo de animales, también *goy* fue empleado para ello (Zof 2:14; Joel 1:6). *Goyim* deriva de גַּי (*guyev*), que significa *confluencia, comunidad* (Job 30:5), de la raíz גַּיָּה (*guyeva*) que

¹ Josefo usa *ethnos* para el pueblo árabe (AJ 1.214), para Israel dentro y fuera de Judea (AJ 11.184). Galilea es un *ethnos* (GJ 2.510) subdividido en *ethne* (AJ 12.331).

significa *cuerpo, conjunto de partes* (Job 20:25).¹

En el Tanaj se encuentra la evidencia: en Gn 12:2 el Eterno promete hacer de Avraham un “gran *goy*”, y lo constituye padre de muchos “*goyim*” (17:5). En Gn 28:3 está escrito que Yitzják bendijo a Yaakóv deseando que sea “*kehal amim*” (multitud de pueblos). Luego en Gn 35:11 el Eterno le dice a Yaakóv que será “*goy*” y de él saldrán “*kehal goyim*” (multitud de gente). Yaakóv bendice a Yoséf diciendo que el Eterno le prometió hacer de él “*kehal amim*” (48:4), y que Efraim será multitud de “*goyim*” (48:19). De hecho en Yejezkel los hijos de Israel son llamados claramente *goyim* (Ez 2:3). Si se tratara de remplazar en dichas citas los términos *goy*, *goyim*, y *amim*, por la definición Gentiles (no-judíos), sería evidente la incoherencia. Para que dichos términos pudiesen ser comprendidos como una referencia a “gente no-israelita” tendría que haber un contexto que respaldara tal deducción, como el caso de Neh 5:8,9 donde *goyim* significa grupos étnicos diferentes a Israel. El vocablo hebreo para identificar a los no-israelitas propiamente dicho es *nojrim* (sing. *nojri*), que significa extraño.

II.4 - Ethne, diferentes grupos étnicos israelitas

Del vocablo griego *ethnos* (singular de *ethne*) deriva la definición *grupo étnico*. Los israelitas siempre se han definido como una etnia, por ello es que el término *ethnos* se les aplica sin dificultad de comprensión. Pero lo que muchos ignoran es que como resultado de las ramificaciones geográficas y la asimilación a otros pueblos, existen divisiones étnicas distintivas dentro de la etnia israelita. Por esta razón también fue posible emplear el plural *ethne* para los diferentes grupos étnicos israelitas. El autor de Hechos, desde el inicio, crea el contexto apropiado para que el lector comprenda el significado de *ethne* y sus derivados, los cuales emplearía a la largo de su tratado. Esto lo hace a partir de Hch 2:5-11 cuando describe las etnicidades híbridas de los israelitas:

Estaban morando en Jerusalén hombres piadosos de todo grupo étnico [israelita] que hay bajo del cielo; y al oír aquel ruido, la multitud se reunió, y quedó desconcertada, porque al hablar ellos, cada uno los oía en el idioma propio. Estaban todos atónitos y asombrados diciendo: *Miren,*

1 Gesenius's Hebrew and Chaldee Lexicon, יִגְרָו CLXII.